

10

LOS VITRALES DE LA BASÍLICA (DEL SIGLO XII AL SIGLO XX)



Foto 1 – Vidriera de la crucifixión
La Virgen María – foto Jean Diblik



Foto 2 – Vidriera de Jacques Simon
– foto Jean Diblik

Los vitrales de la Basílica de San Remigio, antigua abadía clasificada en 1991 en el registro mundial de Monumentos históricos de la UNESCO, constituyen un conjunto excepcional que se caracteriza por su antigüedad, sus restauraciones y sus creaciones.

El Coro

Antes que nada, los vitrales fueron realizados porque los había pedido Pierre de Celle (abad de 1182 a 1191). Fueron sustituidos en el siglo XVIII por vidrieras claras (que daban más luz). En la segunda mitad del siglo XIX, fueron puestos nuevamente y después a partir de 1928, debido a los desastres de la Primera Guerra mundial. Entre 1953 y 1992 fueron restaurados en el taller de los vidrieros Simon-Marq.

En las ventanas altas, se ven treinta y tres lancetas en la parte alta con los profetas y apóstoles que rodean a la Virgen María. Todos ellos llevan un libro en la mano izquierda. La organización del conjunto está muy bien equilibrada. En el centro: La Virgen con seis apóstoles, dos evangelistas y ocho profetas en sendos lados.

En la parte baja, rodeando a San Remigio, se ve la comitiva de los obispos desde el origen hasta Enrique de Francia. Todos llevan báculo, van vestidos con una casulla floja y tienen mitra.

En las tribunas, se puede ver la Corte celestial, es decir personajes que evocan a los precursores de Cristo, los reyes - Judas - y unos cuantos santos. En el centro, se ve la crucifixión o calvario (hacia 1180) que fue restaurada en 1980.

La capilla axial

Los vitrales de dicha capilla son obra de Charles Marq. Fueron realizados entre 1976 y 1981. Presentan líneas geométricas con efecto de perspectiva. Al analizar la composición se puede pensar en “una arquitectura dentro de la arquitectura” o de “selva translúcida” lo que traduce una búsqueda expresiva de la luz gracias al uso de sal de plata.

La nave

Las vidrieras de origen románico se reformaron en el siglo XIX entre 1850 y 1870. Volvieron a su sitio de origen en 1931. Representan doce personajes reales, siete profetas un apóstol y un obispo.



El transepto

Al norte, en un rosetón abierto en 1602 ordenado por Felipe Dubec, aparece la obra de Jacques Simon de 1958 en homenaje a los dones del Espíritu Santo según Isaïë - la sabiduría, la inteligencia, el temor- los cuales rodean a una paloma que tiene en el pico el Oleo Santo.

Al sur, en la fachada de Robert de Lenoncourt, se puede ver una creación del taller Simon-Marq en una gama de amarillos y azules con pájaros estilizados entre los cuales algunos llevan en el pico "la santa Bombilla".

La parte interior de la fachada occidental

El pintor vidriero Louis Charles Steinhel (1814-1885) creó el conjunto de vitrales después de 1843 tras los dos incendios que los habían destrozado, uno en 1774 y el otro en 1793. Plasman la vida de San Remigio y en 2015 fueron limpiados por completo. El rosetón central cuenta con 16 santos y en el centro Cristo Redentor.

Lo que significan los vitrales

En el siglo XII, los vitrales tienen un doble sentido : espiritual y político. Existe una interacción entre la arquitectura (que se eleva) y los vitrales (que presentan personajes en la tierra) con el fin de constituir un símbolo. Así es como se evocan

- Los precursores de Cristo y la Alianza antigua (Coro).
- El reino celestial y la iglesia de Cristo.
- La realeza y el sacerdocio.



Foto 3 – Comida de San Remigio en Cernay (el agua convertida en vino) – foto Jean Diblik



Foto 4 – Se puede que sea San Pablo (ciudadano romano que se convirtió al cristianismo caminando rumbo a Damasco) Interpretación, pero nada permite afirmarlo – foto Jean Diblik

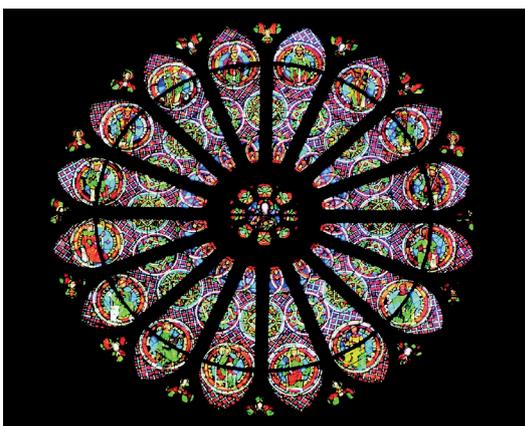


Foto 5 – Rosetón central de la nave – foto Jean Diblik

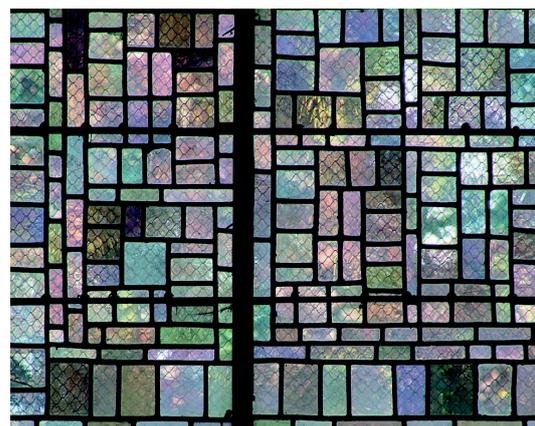


Foto 6 – Ventanales bajos de las capillas de San Remigio – foto Jean Diblik